

"Ahora que dejas de trabajar llegó el momento de disfrutar y relajarse: tiempo libre, aficiones, ocio y amigos. ¡Feliz jubilación!

Anónimo

Teodoro José Quijada Rodríguez



Su ingreso a la UNEG se concreta el 13 de septiembre del año 1993, para ocupar el cargo como Auxiliar de Servicios. 10 años después lo trasladan a la sede de Villa Asia y de allí a Chilemex, asiento de la Coordinación General de Investigación y Postgrado, desde donde se despide luego de haber cumplido con los años de servicio reglamentarios.

Para Teodoro José Quijada Rodríguez llegó la hora de su retirada, expresa con cierta nostalgia. "Me entusiasmaba la idea de continuar aportando mi granito de arena en aras de engrandecer a la UNEG, pero que va, esta situación ya no lo permite".

No obstante, asegura, que se despide con la satisfacción del deber cumplido. Dejo una casa de estudios donde se trabajaba en equipo y mística profesional. Solo pido a Dios me permita ser testigo, a la distancia, de los cambios y mejoras respectivas para adecuar el área de Servicios Generales, pieza fundamental que permite el

buen funcionamiento de esta casa de estudios, que reclama de su trabajadores ser tratada con mayor sentido de pertenencia.

José Ignacio Ramos

"La UNEG es mi segunda casa. Gracias a la oportunidad de trabajo que me brindó esta institución logré levantar a mi familia, educar a mis hijos y labrarnos un futuro promisorio para todos. De esta manera me despido de la universidad", expresó José Ignacio Ramos, quién a partir de este momento pasa a disfrutar de su nueva condición como personal jubilado.

Ingresó el 22 de julio del año 1990 para desempeñarse como vigilante, cargo que ocupó por siete años. Posteriormente fué designado como Supervisor de Transporte y finalmente asumió la Dirección de Seguridad.

"Me despido de la UNEG con total agradecimiento, que hago extensivo a todos mis compañeros de trabajo y especialmente a las autoridades universitarias". Ramos advirtió que ahora dedicará todo su esfuerzo a los proyectos de carácter familiar, relacionados con la actividad turística y agrícola, en compañía de su esposa Doris de Ramos y de su hija, Alejandra Figuera Ramos, cursante del proyecto de carrera Administración de Empresas.



Yumirla Coromoto Olivares González



Luego de 28 años de servicio en la administración pública; los últimos 10 en la Dirección de Consultoría Jurídica de la UNEG, Yumirla Olivares contempla con nostalgia el inicio de su retiro laboral, previsto para el 01 de septiembre próximo. La jubilación es el cierre de una etapa productiva pero para Olivares también es un nuevo comienzo. Significa el arranque de nuevos proyectos personales y profesionales.

“Tengo un hijo de 11 años con condiciones especiales y en función de eso me he formado para apoyarlo y para respaldar a muchas familias que afrontan circunstancias similares. Seguiré trabajando con ese proyecto personal”, puntualizó.

En lo profesional, no contempla desligarse de la UNEG pues está inmersa en la creación de una red de apoyo contra la violencia. Además, está comprometida como instructora en algunos de los programas administrados por la Coordinación de Educación Permanente, adscrita a la Coordinación General de Extensión y Difusión Cultural de esta casa de estudios. El 26 de noviembre de 2008 ingresó a la UNEG como abogado, procedente de la Alcaldía del Municipio Autónomo Caroní, donde su desempeño profesional la llevó a ocupar cargos en la Dirección de Educación Municipal, Casa de la Mujer y como una de las promotoras de las Defensorías Educativas.

María Elena Materán Oviedo

El 01 de octubre de 1995 la profesora María Elena Materán ingresó a esta casa de estudios como investigadora del Centro Biotecnológico de Guayana (CEBIOTEG), adscrito a la entonces Gerencia de Investigación. Según contó, vino desde su oriundo estado Miranda con la determinación de quedarse durante tres meses pero tanto la ciudad como la Universidad la cautivaron de tal modo que ya han transcurrido 23 años y su arraigo con esta región es igual al de cualquier nativo de Guayana.

Durante estos años se involucró en diferentes proyectos de cultivo in vitro, de la mano del equipo de trabajo del Laboratorio de Cultivo de Tejidos Vegetales del Cebioteg. A la par de sus labores como investigadora, ejerció la docencia en el proyecto de carrera de Tecnología en Producción Agropecuaria, que se dicta en Uputa, fue Coordinadora del Centro Biotecnológico y directora de la Sede Recría.

“Son muchos años de vivencia institucional. Me retiro con la satisfacción del trabajo realizado. Estoy agradecida con esta esta Alma Mater por haberme abierto sus puertas y haberme permitido hacer carrera universitaria. Pasamos momentos grandiosos y difíciles; reí junto a los amigos y también lloré junto a ellos. Me llevo lo mas hermoso que fue ver crecer al Cebioteg y a Recría, así como la satisfacción de haber formado profesionales exitosos y emprendedores. Me retiro a la retaguardia a cumplir otros sueños en lo profesional y en lo personal junto a mi madre y mis seres amados. Seguiré siendo unegista”, puntualizó Materán, cuya jubilación se hizo efectiva el 01 de junio de 2018.

